



NOTAS DEL INFORME DE ONU MUJERES A NIVEL DE LA REGIÓN CEPE SOBRE PROGRESO EN EL ODS 5 (IGUALDAD) EN 2022

El Foro Político de Alto Nivel (FPAN) de la ONU para el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se reunirá en Nueva York del 15 de julio de 2022, aún con carácter más telemático que presencial, por la pandemia, sobre todo en el foro de organizaciones no gubernamentales. Uno de los ODS a evaluar es el 5 (igualdad de género).

Como veis, se cita a España respecto a 5 indicadores: de mujeres en el parlamento (ocupamos el 4º lugar, compartido con Noruega) y en los gobiernos locales (11º lugar); de países con leyes de igualdad de género (estamos en el 36% que las tienen en materia de empleo y economía), y en el con 16% con leyes de igualdad en la vida pública. Y de mujeres con teléfono móvil (97%).

El informe de ONU Mujeres a nivel de la región CEPE¹ (UNECE o ECE en inglés) de los 56 Estados de Europa más EEUU, Canadá, Israel, Turquía y las repúblicas de Asia central, <https://w3.unece.org/sdg2022/story-1.html> se centra en:

Poder y toma de decisiones. Las mujeres ocupan al menos 4 de cada 10 escaños en los parlamentos nacionales en solo 9 de los 56 países de la CEPE (Suecia 47%, Andorra 46%, Finlandia 46%, Noruega y España 44%), pese a que 40 países tienen cuotas electorales. En los gobiernos locales (Indicador ODS 5.5.1b) solo 7 de los 46 países tienen datos, entre los que España ocupa el 11º lugar. Diez países han alcanzado o superado el 40% de mujeres en puestos directivos.

Las mujeres han estado en primera línea de la respuesta a la pandemia, como sanitarias, investigadoras y educadoras, pero siguen estando subrepresentadas en los grupos de trabajo de Covid-19 a nivel nacional.

Economía. La falta de datos sobre trabajo no pagado de cuidados en la pandemia está impidiendo la formulación y seguimiento de políticas para redistribuirlo. Las encuestas de hogares, como la LFS (labour force surveys) se han detenido o pospuesto, ante lo que *la OIT propone conectar un módulo de uso del tiempo - uso diario del tiempo ligero (LTUD)- a la EPA.*

Las inversiones en la economía del cuidado son fundamentales en la recuperación del COVID-19 en la región CEPE. Los datos del período 2015 2020 disponibles en once países revelan que, antes de la pandemia, las mujeres dedicaban hasta el doble de horas que los hombres a realizar tareas domésticas y de cuidados no remuneradas en Canadá, Suiza, Estados Unidos, Kirguistán, Portugal, Reino Unido y Bielorrusia; entre 2 y 3 veces en Serbia, Macedonia del Norte y Kazajistán, y 5 veces más en Turquía. La pandemia de Covid-19 ha exacerbado la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado de las mujeres en una escala sin precedentes, muchas veces afectando su salud física y mental.

La participación de las mujeres en la fuerza laboral generalmente se ha acercado a la de los hombres, pero *se sigue penalizando a las madres con hijos menores de 6 años, en empleo* -solo tienen el 80% en seis países, Austria, Croacia, Lituania, Países Bajos, Portugal y Eslovenia- y en salario y acceso a puestos de liderazgo.

¹ Albania, Alemania, Andorra, Armenia, Austria, Azerbaiyán, Bielorrusia, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Canadá, Croacia, República Checa, Chipre, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Macedonia del Norte, Malta, Moldavia, Mónaco, Montenegro, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumanía, Rusia, San Marino, Serbia, Suecia, Suiza, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán

Las *licencias* por maternidad, paternidad y parental y los horarios laborales flexibles pueden ayudar a las madres y padres a conciliar el trabajo remunerado y las responsabilidades familiares y fomentan una división más equitativa del trabajo en el hogar. Los *servicios asequibles de educación infantil* y cuidado de la primera infancia tienen una cobertura superior al 40% solo en Eslovenia (42%), Luxemburgo (47%), Portugal (51%), Noruega (56%) y Dinamarca (66%).

Violencia contra las mujeres en las esferas pública y privada. Según las estimaciones de la OMS en 2018 de prevalencia de la violencia contra las mujeres en 48 países de la CEPE, una de cada diez mujeres de 15 años o más ha sufrido violencia física y/o sexual a manos de una pareja íntima en Tayikistán (12%), Kirguistán (12%) y Turquía (10%). La prevalencia de la violencia de pareja íntima es del 5% o menos en 39 países: Islandia (2%), Canadá (2%) y Suiza (1%) han logrado el mayor progreso en esta área (Figura 2).

La violencia contra las mujeres se ha intensificado desde el brote de Covid-19 como otra “pandemia en la sombra”, a la que muchos países han respondido: Dinamarca financió 25 refugios temporales adicionales, Malta y Montenegro introdujeron informes silenciosos a través de una aplicación de teléfono móvil, Kirguistán fortaleció los servicios psicológicos en línea y Rumania organizó campañas de concienciación en línea con la participación de figuras públicas.

Relaciones sexuales, uso de anticonceptivos y atención de la salud reproductiva, la proporción de mujeres casadas o en unión libre en edad reproductiva que pueden tomar sus propias decisiones informadas (indicador 5.6.1) varía entre los países de la UNECE con datos (de 2019), siendo mayor en Suecia (100%), Finlandia (98%), Países Bajos (98%), Serbia (96%), Georgia (93%), Suiza (92%), el Reino Unido (92%), Dinamarca (90%), Malta (90%), Macedonia del Norte (88%) y Georgia (82%). Acceden menos dos tercios en la República de Moldavia (73%), Albania (69%), Armenia (66%) y Turkmenistán (59%), y solo un tercio en Tayikistán (33%).

La prevalencia del matrimonio precoz, infantil y forzado en la región UNECE es significativamente menor que en otras regiones del mundo (indicador 5.3.1). Pero esta práctica que reduce severamente las oportunidades de las niñas a lo largo de su vida sigue siendo común en algunos países de Europa del Este y Asia Central. Entre los quince países de la CEPE con datos recientes disponibles, se casaron antes de los 18 años más de una de cada diez mujeres de 20 a 24 años en Turquía (15%), Georgia (14%), Kirguistán (13%) y Albania (12%).

Pobreza. Las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de sufrir pobreza multidimensional.

El acceso a la protección social y los servicios sociales es crucial para reducir la pobreza femenina, combatir la desigualdad y promover la inclusión social. La pobreza multidimensional en la región de la CEPE tiene rostro femenino. En todos los países con datos, excepto en dos, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de vivir en la pobreza multidimensional (indicador 1.2.2), que afecta a más de un tercio de las mujeres en Grecia (31%), Rumania (32%), Bulgaria (34%), Turquía (41%) y Macedonia del Norte (41%). Las brechas de género son mayores en Letonia (30% de mujeres en comparación con 25% de hombres), Lituania (28 y 24%) y Bulgaria (34 y 30%).

En las tres cuartas partes de los países con datos, todas las madres con recién nacidos reciben subsidio por maternidad. Persisten las brechas en el acceso a las pensiones (indicador 1.3.1). De los 45 países con datos la cobertura universal de las pensiones se ha logrado en 37 para los hombres, y solo en 26 para las mujeres (indicador 1.3.1).

Los países de la UNECE priorizaron el acceso a la protección social y los servicios sociales en el punto álgido de la pandemia de Covid-19, y muchos introdujeron nuevas transferencias de efectivo, efectivo para el cuidado, en especie o prestaciones sociales. Por ejemplo, Macedonia del Norte da un pago único en efectivo a familias monoparentales, la mayoría encabezadas por mujeres, Bielorrusia entregó alimentos y medicamentos a personas mayores o con discapacidad a través de los centros de protección social de distrito. En los Países Bajos, los padres que siguieron pagando el cuidado de los niños durante el cierre de las guarderías de marzo a junio de 2020 recibieron una compensación del gobierno.

Educación (ODS 4) y tecnología. El logro de resultados de aprendizaje igualitarios entre niñas y niños es clave para revertir la segregación en estudios superiores y la feminización de ciertos sectores laborales y ocupaciones. Las niñas que terminan la educación secundaria inferior tienen más probabilidades que los niños de alcanzar el nivel mínimo de competencia en lectura en todos los países de la CEPE con datos recientes (indicador 4.1.1). La proporción de niñas que alcanzan la competencia general varía desde más del 90% en Finlandia (93%), Estonia (92%), Irlanda (92%), Canadá (90%) y Polonia (90%) a casi menos de la mitad en Georgia (44%) y Kazajstán (43%).

El panorama es mixto en *competencia mínima en matemáticas* alcanzada al final del mismo período educativo. Las niñas se desempeñan mejor que los niños en 26 de los 44 países de la CEPE con datos, con los niveles más altos en Estonia (90%), Finlandia (87%), Polonia (86%) y Dinamarca (86%). Las niñas tienen más probabilidades que los niños de completar la educación secundaria inferior en 7 de los 11 países desglosados por sexo, con tasas de finalización femenina que superan el 93% en todos los países (indicador 4.1.2).

La pandemia de Covid-19 interrumpió los sistemas educativos en la región de la CEPE. Entre mediados de febrero de 2020 y diciembre de 2021, las escuelas en 27 de los 49 países de la CEPE con datos disponibles estuvieron cerradas durante al menos 100 días. Aunque los países han implementado formas de aprendizaje a distancia, incluidas las clases en línea, no todos los niños se han beneficiado por igual. Las niñas de las comunidades más pobres carecen de computadoras y otras tecnologías relacionadas. De manera similar, las demandas conflictivas del trabajo y la educación en el hogar han aumentado la carga de cuidados para los padres y para las mujeres en particular.

Sigue siendo esencial cerrar la brecha de género en el acceso a las herramientas digitales y en el desarrollo de la tecnología y su potencial para el empoderamiento de las mujeres y las niñas, pero también es necesario eliminar nuevos riesgos como la ciberviolencia, las amenazas a los derechos de privacidad o los algoritmos que perpetúan los sesgos inconscientes. La propiedad de teléfonos móviles entre las mujeres (indicador 5.b.1) está por encima del 90% en más de la mitad de los países con datos y es casi universal en Chipre (98%), Finlandia (98%), España (97%), la Federación Rusa (97%), Eslovenia (97%), Bielorrusia (96%), Lituania (96%), Chequia (96%) y Rumania (95%).

Leyes, políticas y presupuestos sensibles al género son clave para el empoderamiento de las mujeres

La región de la CEPE ha logrado avances notables en el desarrollo y la aplicación de marcos legales contra todas las formas de discriminación de las mujeres y las niñas (indicador 5.1.1). Sin embargo, persisten brechas en las áreas de vida pública, violencia contra la mujer, empleo, prestaciones económicas, y matrimonio y familia.

Los últimos datos disponibles confirman que 9 de 40 países de la CEPE han implementado con éxito marcos legales generales que promueven, hacen cumplir y monitorean la igualdad de género en la vida pública: Albania, Croacia, Kirguistán, Montenegro, Macedonia del Norte, Polonia, Portugal, la República de Moldavia y España. Quince países de la UNECE están cerca del objetivo de marcos legales para prevenir la violencia contra las mujeres, superando la puntuación del 92% en las evaluaciones en esta área: Albania, Bulgaria, Croacia, Dinamarca, Islandia, Kirguistán, Lituania, Malta, Montenegro, Macedonia del Norte, Portugal, Eslovaquia, Eslovenia, España y Suecia.

En el progreso en los marcos legales que promueven la igualdad en el empleo y la economía, los datos muestran que 20 países ya han cumplido esta meta: Austria, Bulgaria, Croacia, Estonia, Finlandia, Alemania, Grecia, Islandia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumanía, Serbia, Eslovaquia, España y Suecia. Solo Alemania ha cumplido el objetivo relacionado con la promoción y el cumplimiento de los actos jurídicos sobre el matrimonio y la familia desde una perspectiva de género, aunque otros nueve países están cerca de lograrlo, superando el 91%: Albania, Dinamarca, Francia, los Países Bajos y Polonia, Portugal, Suecia, Suiza y el Reino Unido.

Es necesario seguir avanzando en la adopción e implementación de metodologías para la elaboración de **presupuestos con perspectiva de género (meta 5.c)**, especialmente en los esfuerzos de respuesta y

recuperación de la COVID-19. Ninguno de los ocho países de la UNECE con datos cumple completamente con los tres criterios (intención, seguimiento de la asignación y transparencia) para hacer asignaciones presupuestarias públicas sistemáticas para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Azerbaiyán y Montenegro no cumplen ningún requisito, mientras que Albania, Armenia, Bielorrusia, Bosnia y Herzegovina, Georgia y la República de Moldavia cumplen al menos uno de los tres criterios.

Datos Son necesarios para formular políticas y monitorear el progreso hacia la implementación efectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Respecto al ODS 5 (igualdad de género), en enero de 2022, se disponía del 47% de los datos necesarios para monitorearlo en la región de la CEPE, en base a sus 19 indicadores, actualizados después de 2015.

Solo sobre representación en los parlamentos nacionales (5.5.1a) se dispone de datos en el 100% de los 56 países, bajando al 82% respecto a los órganos de gobiernos local (5.5.1b); en 48 (86%) hay datos sobre violencia de pareja íntima (5.2.1) y acceso a puestos directivos (5.5.2), y en el 71% de países sobre marcos legales para la igualdad de género y no discriminación (5.1.1). Por el contrario, **no más del 20% de los países de la CEPE tienen datos disponibles desde 2015 sobre temas clave como el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado** (5.4.1), la toma de decisiones sobre salud sexual y reproductiva (5.6.1), presupuestación sensible al género (5.c.1).

Pese a los esfuerzos de las oficinas nacionales de estadística y otros actores clave, los datos tienen poca comparabilidad en el tiempo y entre países, por diferencias en la periodicidad de recopilación y compilación. Siguen existiendo grandes lagunas en la disponibilidad de datos desglosados por sexo y vulnerabilidades cruzadas, como la edad, la ubicación geográfica, el estado de discapacidad, el estado del VIH, el estado migratorio, el origen étnico, la raza y la orientación sexual y la identidad de género para monitorear las metas de los ODS relevantes para el género más allá del Objetivo 5.